



LA MUTUA DEL CARMEN Y SU 25 ANIVERSARIO



Se empieza el relato de una historia, la historia que al Vallés y a los vallesanos concierne: la vida de una entidad formada por la mayoría de las familias de esta comarca.

Explicar la vida cotidiana de esta entidad de servicios, sería interesante, ya que se suceden a diario las anécdotas, las noticias e incluso las equivocaciones. Los hombres que forman esta Mutua, también se equivocan. Pero es precisamente la experiencia de esta vida cotidiana la que ha ido conformando la marcha —aunque con errores— cada vez de mejora de servicios y puesta a la altura de las exigencias de los mutualistas que en definitiva son los auténticos artífices de esta gran obra que es «La Mútua».

Estos 25 años se han sucedido con variación y evolución dentro de los mismos servicios los cuales se han tenido que ir adaptando a los momentos oportunamente, siempre al servicio de los socios. Lógicamente exponer en este relato todas y cada una de las circunstancias vividas, sería largo y agotador para el lector, que además, puede que ya las conozca de sobra por habersele informado en su momento. Vamos pues a detallar aquellos momentos o cambios que se observaron hasta la inauguración reciente del flamante edificio de los mutualistas «La Mútua».

AÑOS 50

Se iniciaba la segunda mitad de este variado siglo que nos ha tocado vivir, cuando un grupo de hombres de aquí, del Vallés, sintieron la inquietud de comenzar algo en común.

La creación de la Mutua del Carmen era pues, inminente.

Una entidad que aglutinara esfuerzos de todos, con la participación de cada uno de sus mutualistas y redundara en bien de todos.

Estos esfuerzos estarían encaminados a solucionar en lo posible el problema existente —desde siempre— de la salud de la población de esta comarca.

SE MONTAN LOS SERVICIOS

En el año 1952 concretamente, tuvo lugar la formalización de la Mutualidad La unión y el acuerdo entre la Mutua y unos profesionales de la Medicina, que asistirían a los mutualistas en el propio domicilio del médico, era el principio de los servicios. Este servicio, que de momento se autorizaba en las oficinas de la Entidad, sitas en una pequeña vivienda de la calle A. Clavé, 62, quedó pronto desfasado, pero no fue fácil salir de esta situación. La contratación de los servicios de los médicos se hacía difícil, ya que se prometía que si la cosa iba bien se pagarían sus servicios y a ver qué pasaba. Lógicamente, algunos de aquellos médicos aún continúan siendo médicos de la Mutua, tales como el Dr. Pedro Plana Martí y el Dr. Jerónimo Font Cunillera.